

INMACULADA CAMARERO CASTELLANO Y MARÍA
MERCEDES DELGADO PÉREZ (COORDS.), *AL-ÁNDALUS
HOY. SIETE ESTUDIOS Y UN CONTEXTO*. EDICIONES
ALFAR, S.A., SEVILLA, 2015, 157 PÁGS.
ISBN: 9788478985951

ÓSCAR GONZÁLEZ VERGARA
Universidad de Murcia

Resulta agradable leer trabajos sobre civilización islámica que muestren una imagen del Islam más allá del fundamentalismo religioso. En este caso, nos encontramos con un texto en formato libro que pretende, y consigue, dar una imagen, sino renovada, si al menos “alternativa” del modo en que se sigue trabajando ese clásico historiográfico que es la historia y civilización andalusíes. Bajo el título *Al-Ándalus hoy. Siete estudios y un contexto*, contamos efectivamente con siete estudios muy actuales que narran, desde la arqueología, la antropología, la historia, la filosofía, el arte, etc., la historia de un mismo contexto cultural y humano, a saber, el de aquella sociedad que surgió en el siglo octavo en el occidente mediterráneo sobre sustratos culturales de romanos, visigodos, judíos y demás culturas que han dejado sus huellas en la península Ibérica, además de los elementos orientales y norteafricanos traídos con la conquista. Un contexto que perduró, no sin cambios, durante ocho siglos y que aún nos acompaña tras más de medio milenio de soberanía cristiana. El estudio de ese complicado contexto cultural desde el presente, de ese crisol cultural, implica mirarlo desde distintas ópticas, siendo una propuesta de mirada conjunta la que ofrece este libro.

La obra está coordinada por Inmaculada Camarero Castellano y María Mercedes Delgado Pérez del Departamento de Filologías Integradas de la Universidad de Sevilla. Arabistas y estudiosas de la historia cultural y patrimonial de al-Ándalus, han seleccionado con mimo trabajos y temáticas de índole muy diversa pero útiles para el objetivo de este libro. Ejemplo de ello es la aportación de la propia Inmaculada Camarero Castellano, doctora por la Universidad de La Laguna con una tesis sobre el marco jurídico en el medio rural andalusí, y estudiosa también sobre molinería medieval. Aunque puede resultar un tópico asociar, como a menudo se hace, tiempos medievales con molinos, la autora se centra en las problemáticas y características de un tipo muy concreto ellos, el harinero. En torno a él, elabora una historia patrimonial, jurídica, antropológica, que nos habla de la entidad física del molino como construcción, así como del oficio del

molinero y sus tropelías. Efectivamente, es de reseñar el modo, muy documentado, en que describe la labor de quien regenta un molino, de la repercusión social de dicha profesión, de sus clientes, la moral de su trabajo... Sobre esto último dedica gran parte de su aportación, en concreto, a las maneras en que el molinero se las ingeniaba para sisar parte de la harina molturada, alterar su calidad, etc. Ello no quita para que, tras la lectura del texto, se tenga una idea más que aceptable sobre el papel que el molino harinero, vital para la alimentación, tenía. También el hito que dicha construcción suponía para una sociedad eminentemente agraria como la andalusí, y que gracias a construcciones como estas, presentes en otras industrias como la textil, se propició un proceso industrializador que llegará a la propia Revolución Industrial.

De otro tinte es el aporte del arqueólogo Sebastián Corzo Pérez. En este caso, nos encontramos ante un estudio arqueológico de un despoblado andalusí, en concreto, el de Cuatrovitas (Bollulos de la Mitación, Sevilla). El autor nos presenta un concienzudo trabajo enfatizando las unidades de excavación y los materiales constructivos, cerámicos y numismáticos (una castellana y otra andalusí) fruto de cuatro sondeos y la delimitación de una casa andalusí, enfatizando la importancia de la cercana mezquita. Por los materiales cerámicos hallados, nos encontraríamos ante unos niveles de ocupación que irían del siglo XIII al XVIII. Como suele ocurrir con los despoblados, se convierten en contextos arqueológicos ‘cerrados’ cuya información poblacional y cultural, a la luz de los restos materiales excavados, dan valiosa información de índole histórica. El trabajo se completa con las siempre necesarias aportaciones de documentación gráfica arqueológica, en este caso fotografía, planimetrías del área de excavación, dibujos de las cerámicas y sus decoraciones, y de las dos monedas.

De diferente temática es la aportación de Ángeles de la Torre Bravo. Profesora de pintura y doctora en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla con un estudio sobre el pensamiento artístico andalusí y sus relaciones con la ciencia y religión. Nos presenta aquí un monográfico sobre la importancia de la luz en la estética andalusí. En realidad, más que un recorrido por el uso y significado de un *topos* poético, como pudiera parecer en un primer momento, es toda una reflexión filosófica y antropológica sobre el mundo de la luz, del conocimiento mediante el sentido de la luz (la visión), los colores, sus significados y evocación... Usa de forma premeditada, creo, la luz en la arquitectura, precisamente ante una civilización como la islámica en la que luz y color adquieren una importancia casi sagrada, pasando a ser la luz un elemento más del edificio al pasar por cúpulas, yaserías, celosías, etc. Reflexiona también sobre la teoría del color, la armonía entre la luz y los colores, la estratificación cromática y lumínica, la búsqueda de Dios mediante las evocaciones de la luz, de las relaciones de ésta con la mística, los iluminados y los artistas, y un largo etcétera. En general, presenta una síntesis de la historia del pensamiento y de la cultura andalusí con la luz y su mundo como vehículos.

Más teórico es el trabajo de Luis Getsemaní Pérez Aguilar, historiador y arqueólogo, doctorando en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla, miembro del Grupo de Investigación Tellus de la Universidad de Sevilla, es conocedor de la historia y arqueologías del mundo tardoantiguo y altomedieval, sobre

todo en su vertiente rural. El tema de su trabajo, la interpretación del mundo funerario islámico desde la óptica derivada de corrientes interpretativas como la darwiniana, la evolucionista y la termodinámica aplicada a los estudios socioculturales, corrientes en que se está consolidando como especialista. En concreto, apuesta aquí por mirar los ritos y creencias entorno a la muerte en el islam como un complejo caracterizado por una serie de elementos culturales preislámicos que sustentan otros contruidos por la religión mahometana. Aunque pueda resultar peligroso realizar lecturas biologicistas y evolucionistas de la cultura, en realidad bebe de una serie de teorías sobre la cultura que han sido muy importantes en antropología y arqueología, y que en parte deben ser usadas hoy en la forma y con los límites que exige el pensamiento arqueológico actual. Frente a otras alternativas de interpretación cultural que enfatizan en exceso lo que de humano y trascendente hay en el hombre, existen así otras, más materialistas, que inciden en no olvidar que el ser humano sigue siendo un animal, que parte de su comportamiento se encuentra codificado en sus genes y, tampoco hay que olvidarlo, aspectos tan básicos como la reproducción o las condiciones de supervivencia deben estar garantizadas para que toda cultura humana, “espiritual”, florezca. No es por ello descabellado acudir, como realiza de forma muy cuidada el autor, a interpretaciones evolucionistas, darwinistas, ‘energéticas’, para analizar el mundo de las creencias y la muerte, habida cuenta de lo natural e inevitable de esta, su culturización... Resulta así una forma distinta de estudiar la muerte en el Islam, una muerte que, como sabemos, poca cultura material deja además de los propios difuntos. Con esta mirada, se pueden analizar también los rasgos emic-etic, es decir, tener en cuenta tanto las visiones de los propios miembros y las interpretadas desde fuera. Como resultado de dicha metodología deviene un texto como el presente, de carácter teórico, con gran rigurosidad científica, de importancia interpretativa en lo referente a lo arqueológico y antropológico, y que nos permite ver, de un solo vistazo, las distintas facetas del mundo de la muerte en el islam, de dónde vienen, cómo han sido vistas y transformadas, qué huellas quedan de elementos culturales precedentes, etc.

Más corto, pero no por ello menos interesante, riguroso y científico, es el texto de José Ramírez del Río sobre la relación entre numismática y Corán, así como el uso de éstas y las aleyas seleccionadas y “manipuladas” como medio de propaganda política, en concreto, entre omeyas y fatimíes. El autor, doctor por la Universidad de Sevilla, es profesor en el Departamento de Traducción e Interpretación, Lenguas Romances, Estudios Semíticos y Documentación de la Universidad de Córdoba y especialista en historia y literatura de al-Ándalus. En el texto, realiza una documentada y clara exposición acerca de la importancia de la moneda en momentos en los que el texto coránico no era conocido a nivel popular, sobre todo en ambientes con recientes conversiones. Así, el espacio reservado al texto, la leyenda, se convierte en un medio para difundir las aleyas más importantes. Pero si tenemos en cuenta que el Corán no es visto, ni ha sido visto, de forma unitaria por todos los grupos que integran el Islam, y si contamos también con que cada dinastía usaba de una aleya o sunnas diferentes para conformar su lema político, no podemos dejar de pensar en las monedas, y el texto religioso que

difunden, como formas de propaganda. También, canalizan las luchas entre distintos modos de entender la política y la religión, como expone de forma ejemplar el autor ante el caso de omeyas y fatimíes, ejemplificadores, a su vez, de dos formas distintas de entender el Corán y lo religioso, a saber, los sunníes y los chiíes. La numismática, por tanto, se convierte en un elemento de gran valor, pues además de ayudar a los arqueólogos a datar estratos de ocupación, por ejemplo, nos hablan de la vida política, religiosa y social, sin olvidar, las informaciones de índole económica (ceca, peso, ley, etc.) que también vierten.

El siguiente texto alude al mundo del cine. En concreto, al largometraje de 1942, dirigido por Martis Curtis e interpretado por Humphrey Bogart e Ingrid Bergman, donde una ciudad norteafricana, la Tánger de la II Guerra Mundial, toma cuerpo como si de un personaje más se tratara, aunque en el film esa ciudad se llame como otra también africana, Casablanca. Lo importante del film, como del texto que nos presenta Rocío Rojas-Marcos Albert, es la importancia que en época contemporánea, pero de igual modo en siglos anteriores, incluidos los medievales, tuvo Tánger como ciudad cosmopolita e internacional. Precisamente en 2009 la autora de este texto presentó un libro acerca de Tánger como ciudad internacional, a caballo entre oriente y occidente, África y Europa, la costa y el desierto, inserta como estaba en las principales redes de transporte y comunicación del entorno, condiciones éstas que la dotaron de interés por las más arcaicas civilizaciones que la usaron, sobre todo, como puerto, lugar estratégico, puente entre varios mundos... El texto que nos ocupa habla, de forma resumida, de esa ciudad norteafricana donde la influencia de al-Ándalus era también patente. Para ello, la autora nos introduce en la historia política y cultural de Tánger para responder a la pregunta de cómo llegó a ser esa ciudad internacional de época contemporánea que acabaría inspirando a una de las películas más reconocidas de la historia del cine. No se olvida la autora, tampoco, de repasar la importancia que tuvo España en dicha ciudad, la España contemporánea y aquella España medieval con al-Ándalus y demás reinos cristianos como entidades políticas.

Para finalizar, el libro presenta un estudio acerca de los monstruos marinos en la cartografía medieval y renacentista. Aunque no se hace mención expresa a al-Ándalus, podemos darnos por satisfechos al ser la cartografía una disciplina del saber muy cultivada en la España musulmana, disciplina que continuaron las sociedades cristianas coetáneas y sobre todo posteriores, donde es fácil ver la influencia y herencia musulmanas. El texto es un resumen en castellano del *Sea Monsters on Medieval and Renaissance Maps*, resumen y libro escritos por Chet Van Duzer. El autor, investigador independiente, es especialista en cartografía medieval y renacentista, formado en Berkeley. En el texto que nos ocupa, aborda Van Duzer un estudio sintético sobre la presencia de monstruos marinos en los mapas medievales, su diversa tipología, los peligros que ofrecen, cómo protegerse de ellos y, quizás lo más importante, las diversas fuentes iconográficas (de toda índole), que hicieron a cartógrafos e iluminadores incluirlos como cosas ciertas del mar, y por tanto, necesarios para todo aquel que quiera, o deba, navegar y saber, al igual de islas, cabos, y demás, con qué peligros monstruosos puede encontrarse.

Concluyendo, los siete textos aquí reseñados, si bien dispares en contenido, tienen en común un mismo punto de encuentro. Se trata de siete formas distintas de abordar un mismo problema que, por encuadrarse en los siglos medievales, en la sociedad andalusí, o al menos al referirse a ella, no han quedado fosilizadas. Son problemas que aún nos siguen afectando pues a fin de cuentas la sociedad española contemporánea, y en un menor grado la europea, la occidental, siguen presentando rasgos y concepciones del mundo y del hombre que se forjaron, florecieron o difundieron, durante la España musulmana y el periodo medieval en general. Es por ello que cada vez que se tratan muchos de estos temas es necesario traer a colación que la sociedad andalusí (e islámica y medieval también) de antaño no es exactamente igual a muchas de las sociedades islámicas del presente. No es casual que aún perviva en el Islam actual esa Atlántida civilizatoria que fue al-Ándalus, pero nosotros, científicos e investigadores, hemos de analizar al-Ándalus sin perder de vista su trascendencia y trayectoria históricas.

El texto reseñado presenta ese rigor. Estudia mediante siete estilos diferentes, siete ópticas distintas de un mismo sujeto, al-Ándalus, y su contexto sociocultural. Por un lado, las fuentes jurídicas y molineras para presentar la importancia del molino harinero como elemento social, económico y antropológico en una sociedad agraria como la andalusí, para continuar con un trabajo detallado acerca de una metodología, la Arqueología Medieval, que ha llegado a ser una revolución en las últimas décadas del siglo XX sobre el modo en que se puede, y debe, estudiar una sociedad medieval. También, un estudio a caballo entre la filosofía y el arte, con el color, la luz y la estética de la visión como medio para adentrarse en la concepción del mundo en al-Ándalus. Sigue la aportación teórica y antropológica sobre el estudio darwinista de las creencias y ritos mortuorios en el Islam, así como las relaciones entre Corán y numismática, entre religión y política. Para finalizar, la presentación, la memoria, de la sociedad islámica norteafricana mediante el recurso del cine, y el mundo de los monstruos en la cartografía medieval y renacentista.

Con un estilo claro y crítico, sirviéndose de las pertinentes notas a pié de página para comentarios bibliográficos y de otra índole, acompañando los textos de ilustraciones relativas a monumentos, planos, etc., se consigue mostrar al lector, más al académico que al general, formas alternativas y clásicos estudios de un clásico historiográfico, la pregunta por la historia y la cultura de la España islámica y su herencia. Felicitamos por tanto a los autores y coordinadores por el buen trabajo publicado.

